

El esquema del libro es lógico y sencillo y, por ello, suficientemente clarificador. Primero, tras una brevísima introducción, se exponen los fundamentos de la fraternidad sacerdotal, buscados, ante todo, en el mismo Cristo, en los apóstoles y en las comunidades cristianas primitivas, afianzados después por la rica tradición eclesial al respecto. Por su parte, la fundamentación teológica se ubica certeramente en la «vocación, ordenación y misión comunes» a todos los sacerdotes.

El capítulo central del libro está dedicado a analizar el concepto de fraternidad sacerdotal, apoyado en las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Especialmente oportunas resultan las reflexiones en torno al papel que juega el celibato sacerdotal en las relaciones de amistad entre los sacerdotes.

De esta bien fundamentada doctrina, surgen, en el tercer capítulo —el más extenso— las «consecuencias y aplicaciones» en la vida del presbítero, y un análisis de las dificultades y riesgos que se pueden encontrar. El libro se completa con unas conclusiones y una breve pero selecta bibliografía.

J. Sesé

San Enrique DE OSSÓ Y CERVELLÓ, *El cuarto de hora de oración*, 53 ed., adaptada por M^a Victoria MOLINS, Ediciones STJ, Barcelona 1993, 226 pp., 12 x 16,5.

Una de las obras más conocidas de san Enrique de Ossó, canonizado el 16 de junio de 1993, es ésta escrita por su autor para facilitar aquel consejo habitual suyo: «Dadme un cuarto de hora de oración diaria y os prometo el cielo». Sus 56 meditaciones, editadas por primera vez en 1874, han sido profun-

damente adaptadas a las circunstancias actuales.

En la obra se refleja la personalidad de san Enrique y su parentesco espiritual con Teresa de Jesús, por cuya doctrina muestra siempre gran aprecio. Se nota especialmente en dos deliciosos diálogos sobre la oración con la Santa, y en otros dos anexos en que *ella misma* traza una breve autobiografía y luego recomienda el movimiento apostólico fundado por san Enrique, la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Es un mérito de la actual edición el haberlos conservado intactos. En conjunto ha resultado un libro piadoso y equilibrado.

Como antes se dijo, se trata de una adaptación para actualizar el texto original. Aun reconociendo la oportunidad práctica de tal adaptación, sin embargo hubiera sido conveniente quizá en aras de la ciencia histórico-espiritual, aprovechar el año de la beatificación para hacer la edición crítica, configurando una obra de mayor valor bibliográfico. Tiempo habrá para ello.

J. L. Hervás

Timoteo DE URKIRI, *La profesión religiosa a la luz del Vaticano II*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1992, 351 pp., 15 X 21.

La profunda renovación espiritual auspiciada por el Concilio Vaticano II se ha hecho sentir, de forma particular, en la vida religiosa. La reciente convocatoria de un Sínodo de obispos expresamente dedicado a esta forma de vida tan importante en la Iglesia, acrecienta el interés por los estudios científicos serios y profundos, que ayuden a clarificar el sentido y la misión de la vida religiosa en el mundo actual. Entre ellos,